



**Reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas del
PNUD/UNFPA/UNOPS, el UNICEF, ONU-Mujeres y el PMA
19 de junio de 2017
Nueva York**

**El trabajo con los adolescentes y los jóvenes para lograr los
Objetivos del Desarrollo Sostenible**

Documento de antecedentes preparado conjuntamente por el PNUD, el UNFPA (coordinador), UNOPS, el UNICEF, ONU-Mujeres (coordinador) y el PMA

I. Introducción

1. La generación actual de adolescentes y jóvenes constituye un importante motor del cambio social, económico y demográfico, que contribuye a la competitividad de la fuerza laboral, el crecimiento económico sostenido, la mejora de la gobernanza y la vitalidad de la sociedad civil. El ejercicio efectivo de sus derechos y la inversión en su desarrollo es una manera eficaz y eficiente de apoyar a los países en sus iniciativas para hacer frente a los retos emergentes, obtener un dividendo demográfico, consolidar los logros mundiales en materia de desarrollo y acelerar el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

2. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible representan, hasta cierto punto, un contrato entre los dirigentes mundiales y la actual generación de jóvenes. Se precisan alianzas sólidas entre los jóvenes y todos los interesados; es necesario reconocer e incluir sus contribuciones en todos los ámbitos de toma de decisiones, a través de, por ejemplo, nuevos espacios de participación en línea. Los jóvenes experimentan de primera mano los problemas que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible intenta paliar, y su aplicación, con la participación de los jóvenes, transformará el mundo que heredarán¹.

3. Por tanto, el bienestar y la participación sustancial de los jóvenes son fundamentales para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible; su aplicación deberá responder a las necesidades y las opiniones de los adolescentes y los jóvenes, especialmente los más marginados. Las inversiones en su empoderamiento y su educación, particularmente en la coyuntura crítica de la adolescencia, repercuten de forma duradera a lo largo de su vida y contribuyen directamente al desarrollo general de las comunidades y países.

4. Este documento examina las prioridades específicas de los adolescentes y los jóvenes en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como las principales respuestas de las Naciones Unidas que hacen hincapié en los jóvenes y su participación en los procesos de desarrollo, la acción humanitaria y las iniciativas de mantenimiento de la paz.

II. Cuestiones clave

5. Vale la pena recordar que los jóvenes ocuparon un lugar central en el proceso que desembocó en la Agenda 2030, y que participaron activamente en la conformación de los debates en todos los planos. En la edición de 2015 de la encuesta MI Mundo —una iniciativa de las Naciones Unidas dirigida a que el público mundial exprese sus prioridades para lograr un mundo mejor— la mayoría de los 10 millones de votos provino de jóvenes de entre 16 y 30 años. Las iniciativas insignia en la agenda para el desarrollo después de 2015 fueron las consultas regionales y mundiales organizadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la iniciativa de externalización masiva sobre las prioridades de la juventud, facilitada por la Oficina del Enviado del Secretario General para la Juventud, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones, en estrecha colaboración con los asociados del sistema de las Naciones Unidas y organizaciones y redes juveniles internacionales.

6. Las entidades de las Naciones Unidas trabajaron de forma colaborativa para conformar la Agenda 2030 desde la perspectiva de los jóvenes y garantizar su participación en todos los planos mediante la asociación con organizaciones, movimientos y redes juveniles, en particular a través del

¹ UNDP Fast Facts on Young People as Partners in the Implementation of the 2030 Agenda (2016). Véase <http://www.undp.org/content/undp/es/home/ourwork/democratic-governance-and-peacebuilding/youth-empowerment.html>.

Grupo Principal de las Naciones Unidas para los Niños y los Jóvenes a nivel mundial y regional, y con mecanismos juveniles a nivel nacional (Bangladesh, Brasil, Sri Lanka y Viet Nam, entre otros). La plataforma de externalización masiva ofreció un vehículo concreto para incorporar al debate a los jóvenes y las organizaciones juveniles de todo el mundo, y contribuyó a la elaboración del Llamamiento Mundial a la Juventud: Dar Prioridad a la Juventud en la Agenda para el Desarrollo después de 2015.

7. El Llamamiento Mundial a la Juventud, que reflejó el consenso mundial sobre las metas relacionadas con la juventud de la Agenda 2030, fue respaldado por importantes alianzas y redes mundiales centradas en la juventud, organizaciones intergubernamentales, consejos juveniles nacionales y más de 1.250 organizaciones juveniles de más de 140 países. El Llamamiento Mundial a la Juventud incluye los objetivos prioritarios sobre el acceso universal a la enseñanza secundaria y terciaria de calidad; el acceso a un trabajo decente y a los medios de subsistencia; la participación inclusiva en la toma de decisiones; la mejora de la salud, incluido el VIH, la salud mental y las enfermedades no transmisibles; la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos; los métodos anticonceptivos modernos; la educación integral en sexualidad humana, con un enfoque especial en las adolescentes; la promoción de los derechos humanos y la igualdad de género; y la eliminación de todas las formas de violencia y discriminación contra las adolescentes y los jóvenes, incluidos el matrimonio infantil, el matrimonio precoz y el matrimonio forzado y las prácticas nocivas.

8. Con la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en septiembre de 2015, los Estados Miembros acordaron incluir metas relacionadas con el desarrollo de los jóvenes en gran parte de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Agenda 2030 reconoce la importancia vital del papel que la actual generación de jóvenes desempeña en su consecución, al afirmar que “los jóvenes de ambos sexos son agentes fundamentales del cambio y encontrarán en los nuevos Objetivos una plataforma para encauzar su infinita capacidad de activismo hacia la creación de un mundo mejor”.

9. Si bien los Objetivos de Desarrollo Sostenible no cuentan con un objetivo independiente sobre la juventud, varios objetivos incluyen una o varias metas en apoyo al empoderamiento, la participación y el bienestar de los jóvenes. La Agenda 2030 es también pionera por su hincapié en la rendición de cuentas; insta a que los Gobiernos y los agentes del desarrollo presten más atención a la producción de conocimientos y datos de mejor calidad y hagan partícipe a la población en la implantación y la supervisión de los Objetivos. Los ciudadanos, y en particular los jóvenes, deben estar capacitados para recopilar, analizar y difundir datos, lo que les permitirá participar en la formulación, la vigilancia y la supervisión de las políticas y, por tanto, convertirse en agentes de su propio desarrollo. Sin duda, las prioridades de los adolescentes y los jóvenes se reflejan en toda la Agenda 2030.

La pobreza y la desigualdad

10. Los jóvenes constituyen una cuarta parte de la población mundial, pero más de la mitad de las personas que viven en la pobreza tienen entre 15 y 24 años. En la actualidad, 209 millones de jóvenes viven con menos de 1 dólar al día y 515 millones, con menos de 2 dólares al día. En este período vulnerable de la vida, la pobreza suele extenderse de una generación a la siguiente y catapultar prematuramente a los jóvenes a la edad adulta, ya que aparta a los adolescentes (especialmente las niñas) de la escuela, los empuja al mercado laboral y, con frecuencia, obliga a las adolescentes a contraer matrimonio a una edad temprana sin que estén preparadas para ello. La representación de los adolescentes y los jóvenes entre las personas que viven en la pobreza es desproporcionada, y a

menudo se les niega el acceso a los recursos económicos. No obstante, incluso en este marco demográfico las adolescentes y las jóvenes resultan aún más afectadas. Los niños y los adolescentes también son los más vulnerables a los fenómenos extremos relacionados con el clima y otros desastres, y deben constituir una de las prioridades de los programas en materia de resiliencia.

11. Las inversiones en los adolescentes son cruciales para que los países en desarrollo puedan impulsar su economía y obtener un dividendo demográfico. Las políticas que empoderan a los adolescentes y los jóvenes, junto con las iniciativas encaminadas a que participen activamente en las decisiones que influyen en su vida y su futuro, pueden marcar la diferencia entre una tendencia demográfica que lastra la economía y una que la impulsa. Con miras a obtener este dividendo demográfico, se precisan inversiones que desarrollen la capacidad institucional, mejoren el capital humano y se guíen por modelos económicos que garanticen la dignidad y los derechos humanos de los jóvenes, de modo que puedan desarrollar sus capacidades, gozar de salud sexual y reproductiva y ejercer sus derechos reproductivos, encontrar un trabajo digno y contribuir al crecimiento económico².

12. Hambre, seguridad alimentaria y nutrición. La nutrición deficiente suele comenzar antes del nacimiento y se extiende hasta la adolescencia y la edad adulta, sobre todo en el caso de las mujeres y las niñas. Las madres subalimentadas tienen más probabilidades de dar a luz bebés de bajo peso que luego suelen experimentar problemas de salud a lo largo de toda su vida. Al llegar a la edad adulta, están más expuestas al riesgo de sufrir complicaciones en el embarazo y el parto, la principal causa de mortalidad, especialmente entre las adolescentes de 15 a 19 años. Los programas de alimentación escolar constituyen una intervención de protección social encaminada a garantizar el acceso a la educación, la salud y la nutrición de los niños, los adolescentes y los jóvenes.

La salud y el bienestar

13. Las tasas de mortalidad en la adolescencia aún son inaceptablemente elevadas; cada año mueren 1,3 millones de adolescentes, lo que socava gran parte de los progresos alcanzados en la reducción de la mortalidad de los menores de 5 años. En el grupo de menor edad (de 10 a 14 años), las principales causas de muerte son los accidentes, el VIH/sida y las infecciones intestinales³. Más de 430 millones de adolescentes carecen de instalaciones mejoradas de saneamiento, en tanto que 114 millones no tienen acceso a fuentes mejoradas de agua potable⁴. En el grupo de mayor edad (de 15 a 19 años), las principales causas son las lesiones autoinfligidas y los traumatismos causados por accidentes de tráfico, así como el VIH/sida en el caso de las jóvenes y la violencia interpersonal en el de los varones. El VIH/sida sigue siendo la principal causa de muerte en la adolescencia en el África subsahariana, donde 7 de cada 10 nuevas infecciones se presentan en las niñas de entre 15 y 19 años⁵.

14. En el caso de millones de jóvenes de todo el mundo, al iniciarse la adolescencia no solo se producen cambios corporales, sino que también se vuelven más vulnerables a las violaciones de los derechos humanos, sobre todo en los ámbitos de la sexualidad, el matrimonio y la maternidad. Millones de niñas son obligadas bajo coacción a entablar relaciones sexuales o a contraer matrimonio,

² “El poder de 1.800 millones: Los adolescentes, los jóvenes y la transformación del futuro”. UNFPA, *Estado de la población mundial 2014*.

³ “Global burden of diseases, injuries, and risk factors for young people’s health during 1990-2013: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2013”. *The Lancet*, 2016.

⁴ Estimaciones basadas en datos demográficos del Programa Conjunto de Vigilancia 2015.

⁵ “Global burden of diseases, injuries, and risk factors for young people’s health during 1990-2013: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2013.” *The Lancet*, 2016.

lo que las expone a embarazos no deseados, abortos en condiciones de riesgo, infecciones de transmisión sexual —entre ellas el VIH— y partos peligrosos. Las adolescentes corren un mayor riesgo de mortalidad y morbilidad materna; y aunque el número de muertes relacionadas con el sida ha descendido en todos los demás grupos de edad, la tasa ha aumentado notablemente en los adolescentes. Además, en la adolescencia la salud mental es más vulnerable y en este período se inician numerosos trastornos mentales.

15. El acceso a la información y a servicios de salud apropiados constituye el fundamento de la capacidad de los jóvenes de ambos sexos para ejercer su derecho a la salud, incluidos la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos. Lamentablemente, a pesar de la reciente atención a sus necesidades, la mayoría de los adolescentes y los jóvenes aún no reciben lo necesario en materia de información y servicios. Para numerosos adolescentes sigue siendo difícil acceder a una educación sexual integral de calidad⁶. Además de que tienen menos acceso a la información y los servicios de salud, en particular de salud sexual y reproductiva, en la adolescencia comienzan a manifestarse las conductas que constituyen los principales factores de riesgo de las enfermedades no transmisibles (el tabaquismo, el alcoholismo, la dieta poco saludable y la falta de ejercicio)⁷. Por tanto, para lograr el objetivo en materia de salud es fundamental centrarse en los adolescentes.

La educación y el aprendizaje

16. Si bien se han logrado importantes avances en la enseñanza primaria y la salud infantil, a medida que los niños se convierten en adolescentes y jóvenes las brechas se ensanchan, los obstáculos aumentan y se sientan las bases de las consecuencias a largo plazo que se extienden hasta la vida adulta y la vejez. En los países de ingresos bajos, más del 30% de los niños en edad de cursar el primer ciclo de enseñanza secundaria no están escolarizados, y los que sí lo están suelen aprender muy poco. La pobreza y la ubicación geográfica (entornos rurales o urbanos) son los principales factores de exclusión, y las niñas de las zonas rurales más pobres tienen menos posibilidades de acceder a la educación⁸. A fin de aprovechar los logros alcanzados en la enseñanza primaria y garantizar la transición satisfactoria a la enseñanza secundaria para todos, ha de hacerse más hincapié en la adolescencia temprana (de 10 a 14 años), etapa en la que se registran más abandonos, especialmente en el caso de las niñas. Sesenta y tres millones de adolescentes en edad de cursar el primer ciclo de enseñanza secundaria (de 12 a 15 años) no están escolarizados —una probabilidad que dobla la de los niños en edad de asistir a la escuela primaria (de 6 a 11 años).

17. Si se tiene en cuenta que los adolescentes experimentan un rápido desarrollo físico, emocional y social, la educación de gran calidad, incluida la educación sexual integral, es especialmente importante de cara a que los jóvenes cuenten con una base viable para procurarse medios de vida sostenibles y sepan cómo acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva, violencia de género y VIH, incluida la planificación familiar. Esto permite que los adolescentes y los jóvenes sean participantes activos de los procesos de desarrollo, independientemente del entorno en que vivan. Del mismo modo, el conocimiento de las tecnologías de la información y la comunicación constituye una dimensión cada vez más crucial para la educación, la socialización y la ampliación del compromiso de los jóvenes, si bien numerosos adolescentes tienen un acceso limitado a Internet o no tienen acceso, y los que pueden conectarse tienen conocimientos parciales sobre cómo utilizar estas nuevas tecnologías de manera constructiva.

⁶ “El poder de 1.800 millones: Los adolescentes, los jóvenes y la transformación del futuro”. UNFPA, *Estado de la población mundial 2014*.

⁷ Documento del Grupo Mundial de Gestión del UNICEF sobre programación en favor de la adolescencia, 2016.

⁸ *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo*, “Resumen sobre género”, 2015.

La igualdad de género y el empoderamiento de las niñas y las mujeres

18. Millones de niñas y mujeres jóvenes de todo el mundo se enfrentan a obstáculos de gran calado que les impiden desarrollar todo su potencial, y las tasas de violencia sexual y física que registran siguen siendo alarmantes. Están en riesgo tanto en los espacios públicos como privados: casi la mitad de todas las agresiones sexuales se dirigen a niñas menores de 16 años. Las niñas también soportan la carga del trabajo no remunerado en su hogar, ya sea en la cocina, la limpieza, el cuidado de los miembros de la familia o la búsqueda de agua y de leña, la cual excede en mucho la de los niños. Un estudio reciente del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) mostró que las niñas de 5 a 14 años dedican a esas labores un 40% más de tiempo que los niños, lo que implica que invierten menos tiempo en la educación. A las niñas y las mujeres jóvenes se les suele negar de manera sistemática su derecho a la educación y han de hacer frente a obstáculos desproporcionados para lograr la independencia y el empoderamiento económicos en todos los planos.

19. En numerosas regiones del mundo, se obliga a las niñas a contraer matrimonio y a quedarse embarazadas precozmente, y la tasa de uso de anticonceptivos modernos está muy por debajo del promedio mundial. En consecuencia, la vida reproductiva comienza temprano, sin acceso a una atención de la salud adecuada, y se mantiene durante muchos años con un alto riesgo para la salud y la vida. Casi una cuarta parte de las niñas de entre 15 y 19 años de todo el mundo (casi 70 millones) afirman haber experimentado alguna forma de violencia física. Una de cada 4 mujeres de 20 a 24 años contrae matrimonio antes de los 18 años. Más de 700 millones de las niñas y mujeres que viven actualmente contrajeron matrimonio siendo niñas; si no disminuye el matrimonio infantil, otros 280 millones de niñas corren el riesgo de convertirse en niñas casadas. Las niñas adolescentes son objeto de discriminación debido a su edad y su sexo; y se cuentan entre las menos empoderadas para negociar relaciones sexuales seguras y, al mismo tiempo, entre las más propensas a ser víctimas de prácticas nocivas como el matrimonio infantil, el matrimonio precoz y el matrimonio forzado. Además, están prácticamente ausentes de la toma de decisiones en la vida política, económica y pública de sus comunidades.

El trabajo decente

20. Los jóvenes se enfrentan a altos niveles de inseguridad laboral, escasas oportunidades de desarrollo profesional y falta de protección social. Además de estar desempleados o subempleados, con frecuencia solo encuentran trabajos improductivos o peligrosos, lo que aumenta su vulnerabilidad. En 2012, se estimó que más de 95 millones de adolescentes menores de 18 años de todo el mundo eran víctimas del trabajo infantil y que unos 67 millones desempeñaban trabajos peligrosos. Además, en el plano mundial el desempleo entre las jóvenes supera al de los jóvenes en casi un 20%; en algunas regiones, en casi el 30%⁹. Con vistas a crear puestos de trabajo es necesario reactivar la economía y crear oportunidades de empleo y autoempleo. Facilitar la transición de los jóvenes en el lugar de trabajo o ayudarlos a obtener un medio de vida seguro requiere una variedad de enfoques que se adapten a distintas categorías de jóvenes y se integren en el contexto socioeconómico de cada país (las aspiraciones, las oportunidades y los desafíos de un niño que ha abandonado la escuela primaria difieren de los de un graduado de la enseñanza superior desempleado o subempleado).

21. Las pruebas demuestran que lo que reporta mayores beneficios es la inversión en todo el sistema educativo, desde la educación en la primera infancia hasta la secundaria, con miras a desarrollar las

⁹ Perspectivas sociales y del empleo de los jóvenes en el mundo 2016.

competencias básicas de lectura, escritura y aritmética, así como otras competencias transferibles y propias de oficios concretos¹⁰, y proporcionar a los jóvenes los conocimientos y las capacidades que necesitan para aprovechar las oportunidades futuras del mercado laboral. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) indica que el 65% de los niños de hoy tendrán puestos de trabajo que aún no se han inventado¹¹. El enfoque en las competencias transferibles (como la resolución de problemas, la comunicación, la creatividad y el liderazgo) permitirá a los jóvenes adaptarse a los cambios del mercado laboral, incluidas las nuevas tecnologías, y ayudará a los que trabajan en el sector no estructurado a convertirse en empresarios de éxito¹².

22. Sociedades pacíficas e inclusivas, justicia y buena gobernanza. En muchas sociedades existen inmensas limitaciones que impiden la participación y la implicación de los jóvenes en las decisiones que influyen en su vida y en su comunidad. Los valores, las normas y las jerarquías tradicionales pueden restringir la participación de los adolescentes y los jóvenes en la familia, la escuela y la comunidad, y ello suele verse agravado por la falta de políticas que promuevan la participación en la gobernanza y las actividades escolares, así como en la toma de decisiones en el plano nacional y local. No obstante, cuando se ofrecen espacios de representación eficaces, el idealismo, el ingenio y la creatividad de los jóvenes les permite marcar la diferencia en beneficio propio y de sus sociedades. Esta dinámica tiende a reforzarse en situaciones de emergencia. A pesar de la precariedad del entorno en que viven muchos hombres y mujeres jóvenes, cuando se les brinda la oportunidad pueden ser extremadamente resilientes e ingeniosos en los momentos de crisis. Se esfuerzan por promover la cohesión y la reconciliación sociales en sus comunidades, con frecuencia sin apoyo ni reconocimiento del Estado o la comunidad internacional. Su dinamismo y energía les aportan los elementos esenciales necesarios para convertirse en agentes activos e importantes de un cambio positivo, capaces de impulsar la reconstrucción y el desarrollo de sus comunidades.

23. Frente a la intolerancia y la violencia, con frecuencia somos testigos de que los jóvenes idean nuevas formas de interacción y solidaridad. Los jóvenes por lo general están más abiertos al cambio, la crítica constructiva y el aprendizaje; además, tienden a estar más orientados al futuro y a ser más idealistas e innovadores. En contextos de conflicto, habitualmente se percibe a los jóvenes ya sea como perpetradores o como víctimas, y su situación suele verse agravada por su edad y su género. No obstante, las pruebas sugieren que la mayoría de los jóvenes resisten la violencia y, en numerosos casos, lideran las iniciativas para consolidar la paz. Aunque los niños, los adolescentes y los jóvenes, en especial los hombres jóvenes, constituyen la base sobre la que los países y los grupos armados han creado sus ejércitos, con frecuencia quedan excluidos de los procesos de toma de decisiones, a pesar de su elevado número. Además, la violencia interpersonal es una de las principales causas de muerte de los adolescentes.

24. A fin de romper el ciclo intergeneracional de la pobreza y construir una base sólida para el crecimiento económico, es necesario desarrollar la salud y la capacidad económica y social de los adolescentes. Proporcionar a los jóvenes —especialmente las adolescentes— recursos económicos y prepararlos para que disfruten de una vida digna contribuye a combatir la pobreza en el momento en que suele iniciarse. Las intervenciones en favor del desarrollo más eficaces para crear y potenciar el capital humano, aumentar la rentabilidad económica y hacer efectivo el ejercicio de los derechos humanos son las dirigidas a educar a los adolescentes, prevenir los embarazos no deseados y proporcionarles oportunidades de participación política. El acceso igualitario de los jóvenes al

¹⁰ *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo*, “Los jóvenes y las competencias”, 2012

¹¹ Documento del Grupo Mundial de Gestión del UNICEF sobre programación en favor de la adolescencia, 2016.

¹² *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo*, “Los jóvenes y las competencias”, 2012

mercado de trabajo se traduce en miles de millones de dólares que se añaden al producto interno bruto en los países más pobres del mundo.

III. La respuesta de las Naciones Unidas: unidos en la acción para los jóvenes

25. En julio de 2016, con anterioridad a la reunión del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, el informe anual inaugural del Secretario General de las Naciones Unidas sobre los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible¹³, al tiempo que tomaba nota de los enormes retos que afrontan los jóvenes en términos de pobreza, educación, empleo y violencia, volvió a hacer hincapié en su importante papel como agentes de cambio y aliados en la aplicación de la Agenda 2030. Esto se reflejó en la declaración ministerial del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible de julio de 2016, en la que se adoptó el compromiso de esforzarse por lograr un mundo en el que las jóvenes y los jóvenes sean agentes fundamentales del cambio. La Asamblea General, en su resolución 70/127 de fecha 17 de diciembre de 2015 (la última resolución centrada en la juventud) instó a los Estados Miembros y las entidades de las Naciones Unidas a explorar y promover nuevas rutas para la participación de los jóvenes, particularmente en la formulación y aplicación de políticas, programas e iniciativas, al tiempo que se implementa la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los Estados Miembros han hecho repetidos llamamientos a intensificar las actividades del sistema de las Naciones Unidas en favor del desarrollo de los jóvenes, haciendo hincapié en que el aumento de la coordinación y la colaboración entre las entidades de las Naciones Unidas, así como con otras organizaciones regionales e internacionales que trabajan en favor de la juventud, contribuye a dotar de una mayor eficacia a la labor que desempeña el sistema de las Naciones Unidas.

26. En respuesta a estas inquietudes, en abril de 2017 el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, demostró su liderazgo y compromiso en relación con las cuestiones que afectan a los jóvenes al instar a la Red Interinstitucional de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Juventud a elaborar una estrategia sobre los adolescentes y los jóvenes fundamentada en el plan de acción para todo el sistema sobre juventud y dirigida a aumentar aún más la coherencia y la sinergia de las actividades de todo el sistema de las Naciones Unidas en las principales esferas relacionadas con los jóvenes. Ya existen ejemplos de iniciativas conjuntas llevadas a cabo por organismos del sistema que colaboran con el objetivo de hacer frente a los problemas prioritarios para los jóvenes; más abajo se describen algunas de ellas (no se trata de una lista exhaustiva).

27. Dada la importancia de supervisar de forma eficaz la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible desde la perspectiva de los jóvenes, el PNUD, el UNFPA y la Oficina del Enviado del Secretario General para la Juventud convocaron una reunión de expertos sobre la medición del estado de la juventud en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, con miras a movilizar la orientación y los conocimientos técnicos de todas las partes del sistema de las Naciones Unidas y externas a él en apoyo de la posible creación de un instrumento mundial para medir los avances en el desarrollo y el bienestar de los jóvenes mediante un seguimiento de la evolución de los datos con respecto a los indicadores sobre la juventud que figuran en el marco mundial de indicadores de los Objetivos.

28. Además, en apoyo de esta iniciativa, una coalición de organismos y asociados de las Naciones Unidas —entre ellos la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Pulso Mundial de las Naciones Unidas, la Campaña de las Naciones Unidas en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Alianza Mundial para los Datos sobre el

¹³ Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2016.

Desarrollo Sostenible, el UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos (PMA)— ha puesto en marcha la iniciativa piloto “Nosotros los pueblos”, encaminada a recopilar datos sólidos sobre la percepción de los ciudadanos, incluidas las poblaciones de jóvenes marginados y de jóvenes con los que es difícil entrar en contacto. Su objetivo inmediato es promover la inclusión de datos sobre la percepción en los informes de los países y los exámenes nacionales voluntarios sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y así demostrar que pueden emplearse para mejorar la prestación de servicios y modificar las normas sociales. Su objetivo a largo plazo es ampliar el espacio político para el uso de datos sobre la percepción juntamente con los datos oficiales, con objeto de mejorar los programas, las políticas y la toma de decisiones. Las principales herramientas móviles que se desplegarán para la difusión de encuestas y la recogida de datos serán la plataforma social del UNICEF “U-Report” y el proyecto móvil del PMA de análisis y cartografía de la vulnerabilidad. La iniciativa aprovecha experiencias anteriores en las que se utilizó U-Report para reflejar las voces de los adolescentes y los jóvenes; se empleó, por ejemplo, para incorporar las opiniones de los jóvenes al informe preparado por el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños, y les permitió entablar un debate sobre la intimidación en un espacio seguro.

29. El PNUD llevó a cabo, junto con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y otros asociados de las Naciones Unidas, la primera encuesta mundial sobre la labor de las Naciones Unidas en materia de juventud (el informe se publicará en mayo de 2017). El PNUD también copreside el Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre la Juventud y los Objetivos de Desarrollo Sostenible con la Oficina del Enviado del Secretario General para la Juventud, que anualmente es uno de los convocantes del Foro de la Juventud del Consejo Económico y Social. En los últimos años, el nivel de compromiso del Foro ha seguido aumentando, lo que refleja la importante necesidad de una convocatoria mundial periódica y de un diálogo entre múltiples interesados sobre cuestiones relativas a la juventud¹⁴.

30. La Iniciativa Mundial sobre Trabajo Decente para los Jóvenes constituyó la primera intervención integral de todo el sistema de las Naciones Unidas dirigida a promover el empleo juvenil en el mundo. La estrategia de la Iniciativa Mundial fue elaborada por el Comité de Alto Nivel sobre Programas bajo la dirección de la Organización Internacional del Trabajo, y posteriormente aprobada por la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación en noviembre de 2015. Veintidós entidades y organismos del sistema de las Naciones Unidas —entre ellos, el PNUD, el UNFPA, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y otros— intervinieron en el diseño de la Iniciativa Mundial y expresaron su apoyo a su expansión y puesta en práctica. La Iniciativa Mundial tiene como objetivo aumentar la repercusión y expandir la acción nacional en favor del trabajo digno para los jóvenes a través de alianzas de múltiples interesados, la difusión de políticas con base empírica y la ampliación de las intervenciones eficaces e innovadoras. Diseñada en torno a una alianza estratégica de diversos grupos participantes del sistema de las Naciones Unidas y externos a él, la Iniciativa Mundial tiene como objetivo aumentar al máximo la eficacia de las inversiones en empleo juvenil y ayudar a los Estados Miembros a aplicar la Agenda 2030.

31. Con miras a fortalecer la innovación en materia de iniciativas empresariales y medios de vida, UNOPS —junto con asociados del ámbito de la innovación pertenecientes a los sectores de la educación, la incubación, la inversión y la administración pública— puso en marcha un programa mundial de innovación encaminado a crear centros de innovación en todo el mundo. Estos centros tienen como objetivo fomentar el espíritu empresarial, las iniciativas innovadoras y los programas

¹⁴ <https://www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/president/2017/ecosoc-presidential-statement-2017.pdf>.

educativos dirigidos a la promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la innovación, en particular del Objetivo 9. UNOPS se ha comprometido, junto con otros organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el UNICEF y ONU-Mujeres, a llegar a los jóvenes, en particular a las jóvenes empresarias. La Oficina ha mantenido una prolongada y fructífera colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas y asociados para el desarrollo en favor de la educación de los niños locales mediante la construcción de escuelas en Jordania, Serbia, Sudán del Sur y Sri Lanka, entre otros. UNOPS también se centra en la consideración de las cuestiones relativas al género y la juventud en las infraestructuras y los servicios sociales, como el suministro de retretes separados para niñas y niños en las escuelas —pues la necesidad de compartirlos se cita con frecuencia como una de las causas de que las niñas abandonen la escuela en numerosos países— o la incorporación de información demográfica en materia de juventud y de género al diseño de las infraestructuras a fin de ayudar a los Gobiernos a adoptar mejores procesos y decisiones para la planificación y el desarrollo de infraestructuras sostenibles.

32. Con miras a combatir las disparidades de género en la educación, la UNESCO, el UNFPA y ONU-Mujeres pusieron en marcha el Programa Conjunto sobre el Empoderamiento de las Adolescentes y las Jóvenes a través de la Educación, dirigido a promover la educación y el empoderamiento de las niñas mediante un enfoque multisectorial. En el marco de la Alianza Mundial para la Educación de las Niñas y las Mujeres “Una vida mejor, un futuro mejor”, el Programa Conjunto tiene como objetivo invertir en el sector de la educación, pero asimismo fortalecer los vínculos con la salud y otros sectores pertinentes a fin de fomentar el empoderamiento de las mujeres y las niñas y contribuir al logro de la Agenda 2030. Durante el período inicial de cinco años (2016-2021), se propone llegar a las adolescentes (de 10 a 19 años) y las jóvenes (de 20 a 24 años) en el mayor número posible de países cuyos retos educativos siguen siendo considerables.

33. La nueva Estrategia Mundial para la Salud de la Mujer, el Niño y el Adolescente 2016-2030, como parte de la campaña “Todas las mujeres, todos los niños”, al reconocer que hoy en día los adolescentes son agentes de cambio transformadores con necesidades y problemas específicos, presta una atención especial a la salud de los adolescentes, un componente clave del enfoque en el ciclo vital que caracteriza a la estrategia. La estrategia, que sitúa a las mujeres, los niños y los adolescentes en el centro de la agenda de desarrollo sostenible, proporciona una hoja de ruta para que los países comiencen a implantar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a fin de que estos grupos de población no solo sobrevivan, sino que también prosperen, transformando, a su vez, a sus comunidades. La Estrategia Mundial para la Salud adopta una perspectiva integral centrada en el ciclo vital, reconoce la naturaleza multidimensional del desarrollo humano y tiene en cuenta los determinantes socioeconómicos de la salud y el bienestar, a fin de contribuir a que todas las personas desarrollen su pleno potencial y construir sociedades resilientes.

34. En 2016, el UNFPA y el UNICEF lanzaron el Programa Mundial para Acelerar las Medidas Encaminadas a Poner Fin al Matrimonio Infantil, cuyo objetivo es llegar a más de 2,5 millones de niñas en 15 países. El programa detecta las oportunidades que existen en los sistemas de salud, educación y protección social para hacer frente a los principales factores impulsores del matrimonio infantil —como la deserción escolar, el embarazo precoz y la pobreza—, así como para que más niñas puedan disfrutar plenamente de su niñez sin correr el riesgo de verse obligadas a contraer matrimonio; vivir de forma más saludable, segura y empoderada; y tomar decisiones que influyan en su educación, sus relaciones, su sexualidad, su matrimonio y su maternidad. En 2016, el Programa Mundial llegó a más de un millón de niñas a través del apoyo en materia de preparación para la vida y asistencia escolar y ayudó a más de 7.550 escuelas a mejorar la calidad de la educación de las adolescentes.

35. La importancia del papel de los jóvenes en la consolidación de la paz se refleja en la resolución 2250 del Consejo de Seguridad, aprobada en diciembre de 2015, en la que se reconoce que una población joven numerosa ofrece un dividendo demográfico singular que puede contribuir a la paz duradera y la prosperidad económica si se adoptan políticas inclusivas que permitan que los jóvenes desempeñen un papel importante y positivo en el mantenimiento y el fomento de la paz y la seguridad internacionales.

36. El UNFPA codirige, junto con la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz, el estudio sobre los progresos realizados en materia de juventud, paz y seguridad, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2250 (2015) del Consejo de Seguridad. El estudio, fundamentado en investigaciones independientes con base empírica, elaborará un informe de actividad que propondrá a la comunidad internacional un programa con miras al futuro. El estudio está dirigido por un autor independiente, con el apoyo de un grupo consultivo de expertos y de un comité directivo integrado por asociados de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales. En respaldo del estudio, el PNUD y el UNFPA están convocando una serie de consultas regionales y nacionales con jóvenes que desempeñan un papel activo en la consolidación de la paz en todo el mundo¹⁵.

37. En una encuesta administrada por el PNUD en 2016, el 93% de sus oficinas en los países afirmaron que incorporaban a los jóvenes en la promoción y el apoyo del desarrollo y la paz. El Objetivo 16 —que insta a “promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas”— favorecerá el logro de la Agenda 2030 en su conjunto y constituye una oportunidad fundamental para promover el empoderamiento de los jóvenes mediante la garantía de las libertades fundamentales, la rendición de cuentas y la participación de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones¹⁶.

38. El Pacto para la Juventud en la Acción Humanitaria, presentado en 2016 en la Cumbre Humanitaria Mundial por el UNFPA y la Federación Internacional de la Cruz Roja junto con 49 organizaciones —entre ellas el PNUD, el UNICEF, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), ONU-Mujeres y la Oficina del Enviado del Secretario General para la Juventud— consiste en un compromiso humanitario colectivo sin precedentes dirigido a asegurar que se brinda atención a las prioridades, las necesidades y los derechos de los niños y jóvenes afectados por desastres, conflictos, desplazamientos forzosos y otras crisis humanitarias, y que se informa, consulta e implica activamente a los jóvenes en todas las etapas de la acción humanitaria. El Pacto simplifica por primera vez la labor colectiva de los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en favor de la participación de los jóvenes en la acción humanitaria y facilita una plataforma para que los jóvenes colaboren con los principales agentes humanitarios mundiales y locales.

IV. Conclusiones

39. Los adultos saludables y productivos, capaces de desarrollar su pleno potencial, son el fundamento del desarrollo. La transición a la edad adulta requiere una inversión focalizada, tal como reconocen cada vez más los Gobiernos, los investigadores y la sociedad civil. La educación, la capacitación, la información sanitaria y los servicios sanitarios de calidad, así como otras protecciones

¹⁵ <https://www.youth4peace.info/ProgressStudy/RegionalConsultations>.

¹⁶ Youth Global Programme for Sustainable Development and Peace – Youth-GPS (2016-2020).

de los derechos humanos y oportunidades para participar de manera activa en la toma de decisiones, son las bases esenciales del desarrollo desde la infancia hasta la edad adulta.

40. El sistema de las Naciones Unidas tiene la firme determinación de trabajar con los Estados Miembros y otros interesados con miras a apoyar las iniciativas nacionales encaminadas a invertir en los adolescentes y los jóvenes para lograr el desarrollo sostenible, lo que permitirá a los países cosechar un dividendo demográfico y promover los derechos humanos, la paz y la seguridad. Las Naciones Unidas trabajan conjuntamente con los Estados Miembros en colaboración con los jóvenes de ambos sexos de varias maneras:

- a) el apoyo a los Gobiernos mientras integran los Objetivos de Desarrollo Sostenible en sus estrategias nacionales y locales, y el respaldo a los adolescentes y los jóvenes mediante la creación de espacios formales para su colaboración, como las plataformas juveniles nacionales, a fin de proporcionar a los jóvenes oportunidades viables de participar en los debates, recopilar pruebas, fundamentar las decisiones e influir en las prioridades en materia de desarrollo y las asignaciones presupuestarias;
- b) la identificación de los obstáculos a fin de acelerar los avances hacia los objetivos y las metas, y la definición de intervenciones eficaces que ayudan a obtener resultados en varios frentes, como las que se centran en la inclusión de los adolescentes y los jóvenes o en el fomento de su participación y compromiso cívico;
- c) la asistencia técnica y el asesoramiento en materia de políticas prestados de manera eficaz, orientada a la demanda, adaptada al contexto y con base empírica, aprovechando la profundidad y la amplitud de sus conocimientos y su dilatada experiencia en materia de programación en todo el mundo;
- d) el respaldo a los Gobiernos y otras partes interesadas en sus iniciativas encaminadas a producir datos de gran calidad necesarios para captar las realidades subyacentes en el desarrollo de los jóvenes, y medir y hacer un seguimiento de los progresos realizados en la mejora del desarrollo y el bienestar de los adolescentes y los jóvenes, en colaboración con los Parlamentos, los grupos juveniles y las instituciones pertinentes, a fin de apoyar la supervisión y la rendición de cuentas;
- e) la generación de pruebas sobre los enfoques que producen resultados rentables y efectos duraderos demostrables en la participación cívica y económica, el aprendizaje y la salud y el bienestar de los adolescentes y los jóvenes;
- f) las alianzas con las organizaciones académicas y de la sociedad civil dirigidas a llevar a cabo investigaciones innovadoras que ofrezcan nuevos conocimientos sobre la juventud, y la vinculación de los conocimientos locales, nacionales y mundiales a fin de paliar las carencias en las esferas emergentes relacionadas con la participación y el desarrollo de los adolescentes y los jóvenes —como la investigación sobre la juventud y la consolidación de la paz y la financiación destinada a los adolescentes y los jóvenes;
- g) el apoyo a la creación de espacios específicos para el diálogo, las consultas y las campañas en redes sociales a escala nacional, de manera que se llegue a los más marginados y se promueva el papel de los jóvenes como agentes del cambio;
- h) el incremento de los programas que tienen en cuenta la edad y el género y contribuyen a la protección, la salud y el desarrollo de los niños y jóvenes de ambos sexos, así como al ejercicio

efectivo de los derechos y la satisfacción de las necesidades de los adolescentes y los jóvenes con los que es más difícil entrar en contacto, en particular las adolescentes;

- i) el respaldo a la implicación sistemática y la participación política de los adolescentes y los jóvenes, así como a las asociaciones con ellos, en particular en materia de consolidación de la paz y acción humanitaria.

41. Numerosos países han adoptado —o se encuentran en proceso de adoptar— programas y políticas encaminadas a optimizar la inversión en los adolescentes y los jóvenes. No obstante, la mayoría de los países aún deben formular políticas holísticas y programas financiados que puedan llegar a los adolescentes más rezagados. Es necesario trabajar más en la promoción de las prioridades de los jóvenes: usar datos desglosados por edad y sexo; influir en las políticas públicas; fortalecer las instituciones nacionales a fin de responder a las prioridades de los jóvenes en contextos humanitarios, de desarrollo y de consolidación de la paz; invertir recursos nacionales en el desarrollo de las capacidades de los jóvenes; y empoderar a las comunidades para que incluyan a los jóvenes.

42. Cuando se aprovechan de dichas inversiones, los adolescentes y los jóvenes prosperan. Pueden adquirir los valores, las competencias y los comportamientos saludables que les proporcionarán la resiliencia necesaria para contribuir plenamente a sus sociedades y ayudar a lograr y mantener la paz nacional y mundial. A su vez, esa nueva generación apoyará a la anterior cuando esta envejezca y nutrirá a la siguiente, para que también pueda alcanzar su pleno potencial y participar con eficacia en sus comunidades, inmersas en un mundo globalizado en rápida evolución. Consideradas en conjunto, estas inversiones permitirán a los países liberar el potencial de las nuevas generaciones, lo cual puede acelerar el desarrollo nacional, estimular el crecimiento económico, promover los derechos humanos, poner fin a la discriminación y construir sociedades pacíficas y sostenibles.

43. En la base del enfoque del sistema de las Naciones Unidas centrado en la colaboración y las alianzas con los jóvenes en su calidad de importantes agentes del cambio se halla la creencia de que su participación activa no es meramente un derecho, sino que cuando se los empodera se acelera el progreso y se logra la sostenibilidad de los resultados de desarrollo. En un entorno propicio, los jóvenes de ambos sexos pueden lograr un efecto transformador en el desarrollo y la paz y contribuir a que las instituciones cumplan todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible de una manera eficaz, sensible y responsable.